

LA MUERTE DEL QUÉ. Incumpliendo los postulados del periodismo informativo

Tomás Eduardo Byrne* byrneeb@cantv.net

FORO:

“MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN VENEZUELA: UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA”

Trujillo, 25 de junio de 2010

RESUMEN

El periodismo practicado por los grandes consorcios financieros obvia el “Qué”. La “técnica” ha servido para mantener el status quo. Los receptores “conocen” acontecimientos, sin que realmente sepan algo sobre la realidad. Entender cómo opera la guerra asimétrica que emprenden diariamente los llamados medios de difusión de propaganda, constituye uno de los saberes indispensables para superar los diversos estímulos psicológicos que vuelcan sobre el sistema social para producir estados psicológicos que faciliten la manipulación de la colectividad. Por virtud de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) se establece que el Estado venezolano es “democrático y social de Derecho y de Justicia. Ha sido fundamental para las leyes. Se multipliquen los “qué” periodísticos, en las comunidades. Ello facilita poner en práctica la propuesta de la teoría dialógica de la acción. Visión educativa para enaltecer al ciudadano, para incentivar su pensamiento, la visión crítica y la autonomía. Todo lo que acontece en las comunidades es la fuerza que han encontrado en el establecimiento de una democracia participativa y protagónica. Una población que se organiza, se prepara, se educa, establece sus necesidades y propone soluciones, es decir, trabaja con proyectos, los planifica, administra los recursos, los invierte y rinde cuentas. Están cumpliéndose los fines de la educación, generación de pensamiento, autonomía, pensamiento crítico y reflexivo. Son los valores que propicia un pedagogo en sus estudiantes. Esos acontecimientos son los verdaderos “qué” periodísticos que los llamados medios de información censuran, para no darle espacio a lo que sucede en la comunidad. Esas son noticias que merecen ser reseñadas por la trascendencia en el aprendizaje de las comunidades; es noticia lo que cada venezolano lleva a cabo para educarse y trabajar, pues por virtud de los valores que comparte, contribuye a una mejor comunidad, ya que se comunica y se integra.

Palabras claves: Periodismo Informativo, comunicación, noticia, terrorismo mediático, formación.

LA MUERTE DEL “QUÉ”

“Nos dicen que si no seguimos el estilo de vida europeo no nos ayudarán. Esto indica el deterioro ético que actualmente vive el mundo. Niegan ayuda a los pueblos pobres porque éstos no practican elecciones o no se visten al estilo europeo. Si verdaderamente son humanos y tienen el deseo de ayudar a los pueblos pobres, que lo hagan sin interferir en la vida natural y particular de estos pueblos”

Muammar al Gaddafi,

Presidente de Libia. En el Foro Democracia en el Siglo XXI, en Libia (2009)

Presentación

El comportamiento del periodismo practicado por los grandes consorcios financieros, banqueros e industriales que agrupan a diversos medios impresos, televisivos y radiales, así como también los que se han creado por virtud de las nuevas tecnologías como páginas Web, revistas On line y otras publicaciones virtuales que pueden ser consultadas desde cualquier punto del mundo, diariamente obvian a la más requerida de las preguntas de Quintiliano, el “Qué”.

Tanto conocimiento, tanto estudio, tantas formas de cerciorarse sobre la veracidad de un hecho, tanta experiencia acumulada y se observa una aparente gran ingenuidad en los profesionales del periodismo informativo de hoy.

El periodismo informativo es considerado el más sencillo de realizar. Es el más elemental de los géneros del reporterismo. Por ello, un recién egresado nunca ha tenido mayor dificultad en cumplir su trabajo, cuando es empleado como reportero.

Con las llamadas 5wh y sin adjetivar, sin opinar, el periodista puede reportar cualquier hecho, ya que puede prescindir de los antecedentes, así como también obviar las posibles consecuencias de un hecho, al que puede evitar concatenarlo con otros acontecimientos. Esta “técnica” periodística ha servido de mucho, para mantener el status quo, el orden, y que los receptores puedan “conocer” muchos acontecimientos, sin que realmente sepan algo sobre la realidad o la más reciente historia político-económica-social.

En las escuelas de periodismo se hace y se continúa un esfuerzo casi repetitivo de formar a las generaciones de periodistas con los llamados cánones del periodismo informativo, que en la mayoría de los programas de estudio de las escuelas de comunicación constituyen la columna vertebral en la formación de comunicadores.

Así se enfatiza el dominio de la llamada doctrina de la objetividad, para escribir de acuerdo a los dogmas del periodismo y darle el llamado tratamiento informativo a la nota periodística. A ésta se le presenta en forma fragmentada, con inmediatez y descontextualizando los hechos que se reseñan. También, es conocido el no opinar y relatar los hechos escuetamente. Se enseña que, después de tener la información, debe correr a la redacción para escribir, a toda velocidad, el último acontecimiento que, se supone, el público está interesado en conocer.

Así, muchos periodistas se constituían en ejemplos para este género del periodismo, pues eran especialistas en percibir la noticia; no se les escapaba la verdadera noticia, no se les podía engañar; detectaban una olla periodística, producida por las oficinas de relaciones públicas, es decir una invención para confundir a la opinión pública, a la que desechaban, para informar sobre el verdadero Qué, lo más importante de un hecho. Ese entrenamiento se inicia en el primer año y se culmina en el quinto, para que, tanto el jefe de información, como el de redacción culmine la “formación” con la célebre frase anglosajona: “los hechos son sagrados...” No termino la frase, porque todos sabemos que la opinión en los medios no es libre.

Discusión

Entender cómo opera la guerra asimétrica que emprenden diariamente los llamados medios de difusión de propaganda, constituye uno de los saberes indispensables para superar y evadir con éxito los diversos estímulos psicológicos que vuelcan sobre el sistema social para producir estados psicológicos que faciliten la manipulación de la colectividad.

En el foro sobre el terrorismo mediático efectuado en el Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos” (CELARG) congregó a importantes aportes académicos sobre el actual empleo de la información dirigida, como elemento destinado a producir miedo en el público. Se destacó que hay gente estudiosa de la conducta humana, pero sin ética, dedicada a producir y ensayar estímulos para producir fobias y temores entre los ingenuos consumidores de presunta información.

Fernando Buen Abad (2005) ha expresado que el terrorismo mediático es la escenificación de la lucha de clases. Los grupos monopolizadores de medios como el español Prisa, Televisa o Fox tienen un proyecto de agresión para continuar con el saqueo de recursos. El filósofo percibe que, en estos años la utilización de estas agresiones es mucho más compleja que lo vivido por los venezolanos en abril de 2002. Hoy se orquesta con la llamada Sociedad Interamericana de Prensa (Sip). Ilustra con el siguiente ejemplo: en el 2007 recurrieron a una excusa como crear el encuentro de ex presidentes afectos al neoliberalismo en Rosario, Argentina, para invisibilizar la conmemoración del 40 aniversario del asesinato del Dr. Ernesto “Che” Guevara.

La discusión sobre el tema ha tenido gran receptividad. Ahora se conoce el terrorismo mediático y están preparados o inmunizados para no dejarse confundir con los burdos efectos del terrorismo mediático. Algunos, redactores en los medios privados parecieran dedicarse ahora a la práctica del terrorismo mediático con la finalidad de crear odios, incompreensión y miedo en los receptores.

El ciudadano en la llamada sociedad de la información y mundializada requiere de una actitud crítica con la que pueda enfrentar los contenidos de los mensajes antipatriotas de los referidos medios, que acentúan la sumisión, la opresión, el vasallaje para mantener latifundios y privilegios que perpetúan el saqueo de las naciones y la apropiación de recursos para mantener la explotación de las mayorías.

Para vivir y comprender el momento histórico como ciudadanos y aportar a la comunidad reflexiones que contribuyan a construir una sociedad justa, participativa, protagónica y libre de toda dominación, se requiere tener pleno conocimiento y comprensión de un conjunto de temas importantes y obligatorios. Los temas de dominio obligatorio requieren el estudio diario para tener plena conciencia sobre la realidad social y la situación del país, de la región, del mundo; todo está interrelacionado. Uno de ellos es entender el concepto de multipolaridad en las relaciones internacionales de los países. Venezuela tiene una novedosa visión de los temas internacionales que orientan las relaciones internacionales.

Los medios, especialmente los audiovisuales, deben informar a la ciudadanía. Por ello se ha propuesto que la responsabilidad pública y social es de primer orden. La mayoría de los autores de propuestas de modelos comunicacionales coinciden en establecer que el concepto de comunicación se alcanza en la sociedad cuando se completa ese circuito. Es decir, que el receptor pueda convertirse en emisor, que se abran los micrófonos para que las personas puedan expresar su pensamiento, sus necesidades. Hasta ahora eso ha sido imposible de lograr, mucho menos que el flujo comunicacional se produzca horizontalmente y no sea una imposición de mensajes, de una avalancha de propaganda para imponer un solo modelo para pensar, consumir, para disfrutar del tiempo libre... Esta distorsión de la comunicación nace de la misma forma de propiedad de los medios. Los autodenominados "medios de comunicación social" presentan una estructura monolítica, que refleja la visión del mundo de carácter transnacional, ajeno a la realidad de la comunidad. Cuando es una empresa perteneciente a un potentado con ramificaciones en las finanzas o en la industria, con tentáculos mundiales también acumulan poder político que explotan a su mezquina conveniencia.

Como por ejemplo, aprovechar las facilidades técnicas para que una presunta información le dé la vuelta al mundo en 80 segundos, mientras la voz en off del corresponsal ejercita la imaginación para calificar la presunta "información". Como ocurrió con las escenas de la "situación nacional"; la manipulación endilga el término de "pacífica" a los manifestantes frente al edificio de Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), en el año 2007, en Caracas, mientras oculta las cifras de policías heridos.

Recurriendo a la tradicional forma de presentar bajo el tratamiento informativo, los medios en el país no reportaron la sistemática eliminación por parte de los llamados cuerpos de seguridad, a los más prominentes jóvenes de las décadas del 60 y 70, al calificarlos de delincuentes que morían luego de que las autoridades no tuvieran más remedio que acribillarlos. En los años ochenta, las masacres de Cantaura, Yumare y la del caño La Colorada, el propio ministro de Relaciones Interiores, las declaraba como acciones completamente normales de la Disip para mantener "la paz y el orden", por lo que asesinaban a facinerosos, a delincuentes, que pretendían "subvertir ese orden". Y se ocultaba el hecho veraz de ser estudiantes universitarios, llevados a esos sitios por confidentes de los llamados "cuerpos de seguridad del Estado", a los que les orquestaban una cobarde emboscada. Y los presuntos guardianes de los Derechos Humanos no aparecían y, si condenaron esa conducta de la policía, esa información no se difundió nunca.

Como profesor de periodismo, me he animado a inclinarme, desde hace muchos años al periodismo comunitario, algunos lo llaman periodismo cívico, a la comunicación y alternativa y comunitaria. Y he observado que mientras la universidad era un espacio de propuestas para la práctica de la comunicación liberadora, El Estado y el gobierno la prohibían, la condenaban, la dificultaban, la proscibían. En la reciente década esa realidad ha cambiado, mientras el gobierno revolucionario promueve leyes y normas que la impulsan, la financian y la favorecen, en aquellos espacios como la misma universidad la olvida y la torpedea inexplicablemente.

Volviendo al título de este trabajo, la muerte del “Qué” periodístico: incumpliendo con los postulados del periodismo informativo, se hace necesario realizar el siguiente cuestionamiento para enfocar con nitidez una orientación en este estudio. Qué les habrá ocurrido a los periodistas tradicionales asalariados de los autodenominados “grandes medios de información” privados, que ahora se privan de emplear la valoración tradicional de una supuesta noticia, que son capaces de escribir una nota periodística, pero sin incluir el Qué periodístico.

La Información a la vieja usanza

En la forma tradicional de elaborar las pautas periodísticas de los reporteros no se acostumbraba a incluir a las comunidades; sólo aparecían cuando no había suficientes noticias y con la finalidad de acentuar el paternalismo de la autoridad más próxima, para que, “ante la problemática denunciada, por los periodistas, las autoridades competentes tomaran cartas en el asunto”, era la forma en que acostumbraban a redactar sus últimas líneas.

En todos esos años no se hizo nada, pues la responsabilidad se diluía en esa forma tan peculiar de presentar los problemas de los ciudadanos. Pero, se acentuaba la dependencia, la opresión y la esperanza de que, al pasar a mejor vida, en el otro mundo se estaría mejor de lo que sufriera en la tierra.

Por virtud de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en la que se establece que el Estado venezolano es “democrático y social de Derecho y de Justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación, la vida, libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la democracia, la responsabilidad social y, en general, la preeminencia de los derechos humanos, la ética y el pluralismo político, como es señalado en el artículo 2 de la Carta magna, y lo complementa el artículo 4, al establecer: ...”y se rige por los principios de integridad territorial, cooperación, solidaridad, concurrencia y corresponsabilidad”. Ello ha sido fundamental para escribir leyes como: la ley Orgánica de los Consejos Comunales, la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, la Ley Orgánica de Telecomunicaciones, el Reglamento de Radiodifusión Sonora y Televisión Abierta Comunitarias, la Ley Orgánica de Educación, entre otras.

Este ordenamiento jurídico humano ha propiciado que se multipliquen los qué periodísticos, los que suceden en las comunidades, lo que se produce, lo que emerge en ellas. Además, ha permitido poner en práctica la propuesta del educador Paolo Freire (1973), quien estableció la teoría dialógica de la acción. Esa visión educativa para enaltecer al ciudadano, para incentivar su pensamiento, la visión crítica y la autonomía. Así describía al ser dialógico como uno empeñado en la transformación permanente de la realidad. Evita la inversión cultural al afianzar sus manifestaciones más intrínsecas, al formar conocimientos auténticos y reflexiona sobre ellos. De allí que escribiera textualmente: “...el conocimiento se constituye en las relaciones hombre- mundo, relaciones de transformación, y se perfecciona en la problematización crítica de esas relaciones”. (Freire, 1973:39)

Todo lo que está pasando en las comunidades es la fuerza que han encontrado en el establecimiento de una democracia participativa y protagónica. Una población que se organiza, se prepara, se educa, establece sus necesidades y propone soluciones. es decir, trabaja con proyectos, los planifica, administra los recursos, los invierte y rinde cuentas.

Es decir, que está actuando con la formación del sistema educativo, que entre sus fines se encuentran: la generación de pensamiento propio, personas autónomas, pensamiento crítico y reflexivo. Son las más altos valores que propicia un pedagogo en sus estudiantes, eso son los fines del Currículo Nacional Bolivariano. Sus productos más conocidos son los estudios de primaria en forma universal, así como la secundaria y los estudios universitarios al alcance de todos. Ello asegura una ciudadana o un ciudadano autónomo con cuya gestión social asumen los problemas más próximos y realizan las más apropiadas mejoras en los barrios.

Todos esos acontecimientos son los verdaderos “qué” periodísticos que los llamados medios de información censuran, para no darle espacio a lo que sucede en la comunidad. Son verdaderas manifestaciones de realizaciones de los fines de la educación. Esas múltiples conductas educativas son indicadores de lo que Jean Piaget (1979) denominó la maduración, Vitgoski, el desarrollo próximo o David Ausubel y otros (1976), el aprendizaje significativo. Ello podría indicar el crecimiento, la organización, la cooperación, la solidaridad, la labor de unos vecinos para lograr mejores condiciones para atender a la familia, el trabajo, la alimentación, la salud, la educación y de formas constructivas de emplear el ocio. Esas son noticias que merecen ser reseñadas por la trascendencia en el aprendizaje de las comunidades; es noticia lo que cada venezolano lleva a cabo para educarse y trabajar, pues por virtud de los valores que comparte, contribuye a una mejor comunidad, ya que se comunica y se integra.

Recientemente, en un ejercicio de clase en la asignatura periodismo Informativo del segundo año de comunicación social, se solicitó titular por completo a una información, extraída de los periódicos, seleccionadas por los mismos estudiantes a la que le debían recortar el título y demás para entregarlo a otro compañero de clase. En el ejercicio completado por los estudiantes se observó que, el antetítulo, el título y el sumario no tenían ninguna relación. Ello se debía a que en las informaciones extraídas de los periódicos nacionales y de periódicos On line, no tenían la estructura clásica de una noticia tradicional de ese género periodístico. Al observar detenidamente cada pieza de información saltó a la vista que cada trabajo del redactor en esos periodistas no respetaban los mínimos requisitos tradicionales de la información.

La primera reflexión se orientó a conocer dónde habrían estudiado periodismo, que no les entrenaron para reseñar una información escueta. Más grave todavía, los jefes de información cómo aceptan un trabajo de un profesional presentado en esa forma que no sería publicado ni en el periódico menos exigente.

Mujica (1973:43) ya sostenía: “... no sólo es imposible que los hechos sean sagrados y asepticos y que esta asepsia sea auténtica al transmitirlos, sino que las burdas y groseras tergiversaciones de los hechos las leemos en la prensa diaria”.

La Reflexión

Cómo se pondrían de acuerdo los profesionales de diversas partes del país para escribir una noticia sin el “Qué”. No sería para dificultarles el curso a mis estimados y admirados estudiantes del segundo año. Qué poderosa razón les anima a escribir sin apego a las normas periodísticas más elementales y que se imprima en esos periódicos que pregonaban ser los más exigentes con sus asalariados.

Sencillamente, una estrategia bien organizada para no reseñar las cosas que se producen en las comunidades de todo el país.

Esto nos lleva a preguntarnos: Si lo hacen por desconocimiento es una falla en la formación y en la actualización permanente de conocimientos. Si por el contrario, lo hacen para tergiversar, manipular, para hacer propaganda en lugar de informar, es una falla ética. Este es el dilema del profesional que trata de trabajar y pone su saber al servicio de un sistema que trata de impedir el pleno conocimiento de la comunidad, porque para ello estudia por varios años el compromiso social del comunicador.

Sobre este tópico Sánchez Ruiz (2005) estudia a los medios y su articulación con el poder. Las grandes empresas forman parte de enormes corporaciones transnacionales, tiene poder el poder económico de la empresa. Analiza a los medios como complejas organizaciones que se enlazan con diversos sectores económicos,, lo cual deriva en otro polo de poder, acumulan poder lo cual es contrario a la idea de democracia pues los medios poderosos y ricos empoderan al propietario , por lo que los medios acrecientan las brechas sociales, de conocimientos, de ingreso per cápita. Esa dirección es contraria a la democracia en toda sociedad. Apoyado en una lectura de Pascuali (1991), concluye que los medios en América Latina tienen esta tendencia: su carácter comercial en detrimento del servicio público, acorde con la ideología neoliberal que arroja al mundo desde finales de los años 80, por lo que los medios se convierten en expresión solamente de intereses de grupos económicos, como lo concluye el documento del PNUD (2004).

Las transnacionales difunden las premisas excluyentes del capitalismo. Los medios privados son iniciativas de empresas privadas o de propaganda, pierden la cualidad comunicativa al no informar, al no comunicar, al no formar y dedicarse a la tergiversación, la manipulación y deformación de los hechos. Embriagan a la población con mensajes que internalizan el consumismo, el derroche, la frivolidad, la banalización. (Colucci, 2004).

Una observación más

Es notoria la forma de escribir en forma peyorativa cuando se escribe en esos espacios destinados a la transcripción de reseñas informativas. No se puede decir que están a la altura de los medios colombianos que elaboraron la expresión “falsos positivos”, para describir cuando el ejército asesina a unos pobres campesinos y los visten de presuntos guerrilleros. Aunque no se puede comprender si una identidad falsa dada por las autoridades oficiales pueda tener algo de positivo y mucho menos cuando asesinan. Pero, hasta la gente que se supone sería se refiere al exterminio de pobres como una lucha legítima que ocurre en Colombia.

Qué habrá ocurrido entre los profesionales de esta profesión que emplean términos peyorativos en la difusión de información, que en la mayoría de los casos ofende a quien lo lee.

Un titular en La Nación de San Cristóbal: “Una mujer regenta la salud”, para informar que la nueva ministra del Poder Popular para la salud de Venezuela es la Dra. M. Sader.

Como se han reseñado dos casos de información proveniente de fuentes del Estado. Causa asombro que la reporten como del “oficialismo”. Hasta ahora no he leído oficialismo cuando reportan una decisión o declaración de Uribe Vele; si Barak Hussein Obama, se presenta en costas estadounidense del Golfo de México y declara que la mancha de petróleo no es peligrosa para la fauna, no titularían: “El oficialismo en Washington desestima peligro de derrames petroleros”. Así nada de lo que se argumenta en las declaraciones de prensa de Hilary Clinton, es el oficialismo del Departamento de Estado, mucho menos del Palacio de Buckinkam, de Moncloa, del Vaticano.

Por el contrario, en el país, un organismo con tradición y seriedad en la investigación estadística y, que todas las instituciones emplean sus resultados, como lo es el Instituto Nacional de Estadística (INE), si su presidente declara que somos 27.457.839, los habitantes, la prensa titula: “El oficialismo asegura que somos casi 30 millones”. Por qué se emplea ese término elaborado para reportar cifras, anuncios y declaraciones del gobierno Bolivariano y guarda la debida concordancia cuando se trata de otros regímenes que emiten información. Fue muy notorio el trato que recibió el dictador anterior de Honduras, R. Micheletti, que sin vocabulario, sin la más mínima coherencia en la expresión oral, nunca lo calificaron de oficialista. Como por ejemplo, “El oficialismo de Tegucigalpa niega que en solo un mes de gobierno hayan muerto 100 periodistas”.

Algunas propuestas para que sean elaboradas apropiadamente por los estudiantes de Comunicación Social del Núcleo Rafael Rangel de la Universidad de Los Andes en Trujillo.

Trabajar en la consecución de valores que promuevan la integración de la comunidad

Todo trabajo periodístico debe exhortar y promover la participación protagónica de la comunidad en la elaboración de formas alternas de comunicación

Los periodistas con trabajo genuino sobre las comunidades pueden desempeñar el papel que les reclama la responsabilidad social de la profesión.

Realizar todos los esfuerzos a su alcance para fortalecer la cultura popular y todas sus manifestaciones en la comunidad

Todo trabajo periodístico debe propiciar la acción educativa dialógica y el diálogo crítico

Si los periodistas escuchan a los miembros de la comunidad en su propio sector producirían información significativa para la población, fomentando el encuentro de los miembros de la comunidad, así como su integración

Y el comentario con el que finalizó es este: Sergio Berrocal, periodista de Prensa Latina, ha sido oportuno para desnudar al periodismo y los condicionamientos a la libertad de expresión. Como pensando en lo local escribió un artículo titulado: "Periodismo. Un Oficio para Vivir Mil Vidas". "Quedan poquísimos periodistas que ejerzan este oficio con la única ambición de ver, escuchar y contar. ... Ahora se prefieren los comentarios envenenados, el partidismo a destajo y el mercantilismo a gusto de ambiciones personales".

Bibliografía

ABAD Domínguez, Fernando Buen (2010) "No habrá democracia verdadera si la comunicación sigue secuestrada por el capitalismo". En *Correo del Orinoco*. Caracas, domingo 10 de enero de 2010. Año 1, número 132. Pág. 19.

AGUILLÓN, Arleniny (2010) "Agencias Internacionales de Noticias están Asociadas al discurso Conspirador contrarrevolucionario. En *CORREO DEL ORINOCO*, N. 155. Caracas, martes 2 de febrero de 2010. Pág. 2 -3.

AGUILLÓN, Arleniny, RUBIO, Modaira (2010) "El Poder Comunicacional de grupos financieros y económicos es incompatible con la democracia". En *Correo del Orinoco*, Caracas, domingo 31 de enero de 2010. Año 1, número 153. Págs. 11 y 12.

ALCALA, G. (1980) *Hecho Noticiable y Noticia*. Caracas: Editorial Ateneo de Caracas.

AUSUBEL, D.; NOVAK, J.D. y HANNESIAN, H. (1976) *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.

BARTOLOMÉ CRESPO, D. (2005) *Periodismo Educativo*. Madrid: Editorial Síntesis.

COLUCCI, MARCELA (2004) "Repartir la riqueza, no favorece la hiperconcentración". En *Diario VEA*, Caracas, 12 de julio de 2004. Pág. 17.

MUJICA, H. (1982) *El Imperio de la Noticia. Algunos problemas de la información en el mundo contemporáneo*. Caracas: Ediciones de la biblioteca de la UCV. Colección Avance. Tercera edición.

PIAGET, J. (1979) *El Mecanismo del Desarrollo Mental*. Madrid: Editora Nacional.

SANCHEZ RUIZ, E. (2005) *Medios de Comunicación y Democracia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Van Dijk, T. (1990) *La Noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona Paidós.

*** Profesor, docente e investigador de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad de Los Andes Núcleo "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez"- Táchira.**